

Huarte

Centro de Arte
Contemporáneo

PROGRAMA
INAUGURAL DE
EXPOSICIONES

O C T U B R E
2 0 0 7
E N E R O
2 0 0 8

I SALA 1 (planta 1ª)

Artista | Christian Marclay

| Estados Unidos

Proyecto | "Crossfire" Vídeo-Instalación

Comisario | Colectivo Huarte

Fecha | 27 de octubre-27 de enero



Desde principios de la década de los 80, Christian Marclay ha desarrollado una prolífica obra, coherente y variadísima, a partir de la exploración de la fusión de las artes y las culturas visuales y sonoras, y la experimentación y transformación de éstas y con éstas, a partir de collages, performances, esculturas, vídeo-instalaciones y fotografías. En lo general, podría decirse que Marclay ha conseguido aislar y recomponer las imágenes, materiales y sonidos que utiliza en una obra interesada en la singularidad de los eventos que asume de éstos o que ingenia, en una obra centrada y absorbida por su propio ordenamiento, por su propio suceso, por su propia condición, por su propio predicamento (sustancia, cantidad, cualidad, relación, acción, pasión, lugar, tiempo). Con todo, y paradójicamente, nunca podríamos decir que es una obra autorreferencial y, en ocasiones, hasta remite a situaciones sociales y políticas.

Marclay emprendió esas exploraciones en sus años de estudiante, y ya en 1979 realizó diferentes performances con los platillos giratorios de los tocadiscos. A principios de los 80 muchos le consideraban un epígono de *Fluxus* y se destacó con una serie de long-plays de vinilo, "Recycle Records" (1980-86), que fragmentaba y recomponía luego para formar unos discos híbridos que al pincharlos reproducían música y sonidos con saltos, interrupciones, mezclas y tonos abruptos y extraños. Pero Marclay vino a llamar la atención generalizada con su serie de "Body Mix" (1991-1992). Para esta serie el artista cosió diferentes fundas de discos, tanto de música clásica como contemporánea, para crear originales personajes y fantasmas musicales que en una suerte de "cadáveres exquisitos" surrealistas venían a transformar aquellas carátulas referenciales en extraños homenajes y, por lo tanto, en inventarios de la cultura musical de todos los tiempos.

Desde mediados de la década de los 90, Marclay ha venido ampliando los registros y medios de sus experimentos y collages de imágenes y sonidos. En 1995 realizó una de sus piezas más conocidas, “Telephones”, un vídeo donde el artista recogió y editó diferentes escenas de películas clásicas en las que los personajes realizan y responden a llamadas telefónicas para crear un ensamblaje visual y sónico del fracaso comunicativo. El vídeo “Guitar Drag” (2000), en cambio, nos muestra una narrativa aparentemente más simple: una Fender Stratocaster que arrastra una furgoneta por las toscas carreteras de los campos de Texas. Ciertamente, esta pieza subraya el constante interés del artista en la creación de nuevos sonidos y la relación de éstos con imágenes poco habituales o inusitadas. Pero para quienes estén familiarizados con la sociedad norteamericana, esta imagen necesariamente nos recuerda el infame asesinato de James Byrd, un negro sureño que fue arrastrado hasta su muerte también desde una furgoneta. La obra que sin embargo vino a establecer la ingeniosidad y brillantez de Marclay fue “Video Quartet” (2002), una virtuosa vídeo-instalación sonora de cuatro proyecciones que compone el collage audio-visual más evocador y complejo del artista hasta la fecha, donde reúne más de un centenar de escenas del cine de Hollywood con actores y músicos que realizan sonidos y tocan instrumentos de todas clases.

Para “Crossfire” (2006), la elaborada y espectacular vídeo-instalación sonora de cuatro proyecciones que presenta en Centro Huarte, Christian Marclay vuelve a recurrir al cine comercial, como en los casos de “Video Quartet” y “Telephones”, pero esta vez para crear una experiencia vertiginosa –y a veces sobrecogedora– en torno a la presencia icónica de las armas de fuego en nuestra cultura visual. Como en las instalaciones anteriores, “Crossfire” es el resultado de la habitual selección, corte y enlace que caracteriza prácticamente toda la obra de Marclay. En este caso, a partir de más de cien películas, desde “Bonnie and Clyde” hasta “Boyz in the Hood”, el artista ha realizado una edición a partir de diferentes personajes –entre policías, gansters, vaqueros, detectives, delincuentes y soldados– que indistintamente enfundan sus armas, las empuñan o las disparan. La obra se despliega casi como una orgía desbocada y salvaje. En las primeras escenas presenciamos una suerte de precalentamiento fetichista, entre dedos que empujan balas en los cilindros de un revólver, dedos que acarician el cañón de un revólver, chaquetas que se abren para descubrir pistoleras con armas bajo las axilas... Cuando comienza la “música” incontrolable del tiroteo interminable, su violencia se desparrama por doquier con un ritmo deslumbrante e hipnótico que disminuye y se intensifica en un asalto continuo, que apenas permite al espectador sobreponerse a su perplejidad y a su delirante fascinación. Marclay consigue simultáneamente proyectar la constante violencia a la que estamos expuestos, y el atractivo sexual con el que se construye esa violencia, aislando esas descargas de fuego de sus contextos narrativos originales, ignorando sus antecedentes y consecuencias, sus causas y efectos, sus protagonistas y sus víctimas, el poder que ejercen y la sangre que dejan a su paso, en una pieza vídeo musical que representa probablemente el logro más virtuoso de su carrera.

Christian Marclay nació en California en 1955, creció en Suiza y, hasta hace poco, vivió en Nueva York, donde ha desarrollado la mayor parte de su carrera. En la actualidad vive y trabaja en Londres. Entre sus exposiciones más importantes destacan las individuales realizadas para el Moderna Museet, Estocolmo (2006), Barbican Art Gallery, Londres (2005), Seattle Art Museum, Seattle (2004), Tate Modern, Londres (2004), UCLA Hammer Museum, Los Angeles (2003), y el SFMoMA, San Francisco (2001).

| SALA PLATAFORMA (planta 1ª)

Artista | Maite Vélaz Sancha

| Tafalla (Navarra)

Proyecto | “Intersecciones”

Comisario | Javier Manzanos

Fecha | 27 de octubre - 15 de diciembre



El trabajo de Maite Vélaz se caracteriza por el empleo de la bolsa de plástico blanca como medio material para desarrollar sus conocimientos, capacidades y experiencias artísticas.

Maite es una escultora de objetos blandos. Sus manos escudriñan, frota, doblan, estiran, arrugan o pliegan esos tejidos –bolsas de frágil y sencilla apariencia– en busca de valores escultóricos, formales, texturales, pero también de sus capacidades sensoriales y emocionales.

Las bolsas blancas se ordenan y se “instalan” para construir nuevos espacios, se despliegan por el suelo o los muros, para trenzar lugares de experiencia con el arte.

El espacio, el aire, penetra en las piezas, las llena o las vacía, les insufla vida, palpitación y sonido.

Como habitaciones vivas, sus instalaciones “envuelven” al espectador.

Cubren, tapan y transparentan.

Provocan un juego para los sentidos; estimulan lo visual, lo táctil, lo espacial. Cada espectador, en su movimiento, afecta a las piezas y produce en ellas tenues reflejos, vibraciones en las que podemos escuchar o adivinar el sonido vaporoso del plástico levemente tocado por el aire.

Maite Vélaz construye delicadas arquitecturas, escenarios efímeros, espacios sensibles que procuran el encuentro físico del que pasea, del que mira, con el objeto, con el propio espacio, hecho arte.

La exposición propone un recorrido a través del cual se exploran las diversas relaciones que se pueden suscitar entre la pieza, el espacio y el espectador.

El espacio acoge las piezas, condiciona su tamaño, su forma y su disposición, las sostiene y las completa al hacerlas visibles de una determinada manera en un sitio concreto.

El espectador se convierte en un elemento que integra la pieza: la ve (desde fuera, desde su interior o a través de ella), en ocasiones la rodea, la recorre, la atraviesa, la toca e incluso la mueve con su propio desplazamiento. En su acercamiento o su alejamiento se relaciona con las piezas y a ellas entre sí, dimensionándolas.

El espectador forma y deforma la obra, la completa sin terminarla.

El proceso de trabajo comienza en el taller, en la experimentación con el material.

La decisión de utilizar bolsas blancas como material de construcción viene precedida por un encuentro casual con el material aunque es la experimentación con él, sus posibilidades, lo que determina su empleo final.

La bolsa es un envoltorio. Las piezas son envoltorios de sí mismas.

“La bolsa de plástico blanca es el material que empleo para trabajar acerca del arte. Me interesa:

- por sus connotaciones (objeto de transporte, transporta aquello que las manos no aciertan. Protege. De la lluvia, de la vista, del viento, de la polución, de la humedad. Conserva. Prolonga la apariencia. Alarga el tiempo. Higieniza. Evita el contacto directo, contaminar y contaminarse. Facilita la entrada y disminuye el dolor. Mata. Elimina la llegada de oxígeno, obstruye las vías respiratorias, contribuye a aumentar la angustia, conduce a la agonía),
- por su naturaleza (la bolsa es blanda y flexible. Arrugada puede ser minúscula, extendida aumenta su tamaño. Es ligera. Es blanca. No es opaca),
- por su actitud (colgada de la mano, de un asa, de la pared, de algo; amontonada en un rincón, en el suelo, de un armario; apilada y ordenada, totalmente plana, junto a otras bolsas en un estante, en una mesa, en un armario, en una bolsa).

Experimento el material, llevo a cabo algo físico. Son acciones con la bolsa y mi cuerpo.

La experiencia con la bolsa determina la dirección del trabajo, es un proceso de ensayo y error hasta dar con la “guía” de la propia pieza. Puede mostrarse como un proceso de múltiples posibilidades aunque creo que solo hay una vía de trabajo, el proceso es dar y dar vueltas hasta encontrarla.

De este proceso de experimentación se extraen dos movimientos-acciones que tienen que ver con la manipulación del material:

1ª acción: agitar y ahuecar las bolsas. Escudriñarlas con mis manos de arriba abajo y de abajo a arriba. Movimiento automático, se producen unas líneas en las bolsas que solo pueden ser esas.

2ª acción: alisar y doblar por la mitad, presionar, por la mitad, presionar, por la mitad..., presionar. La bolsa queda plegada en unas líneas que solo pueden ser esas. Cada movimiento insiste sobre las líneas anteriores.

Ambas acciones consisten en repetir algo varias veces, siguiendo alguna ley geométrica o física.

Del proceso de experimentación con el material también se extraen otras acciones que responden a la lógica y que determinan la forma de construcción de las piezas y su instalación: colgar bolsas, disponer una bolsa detrás de otra, organizar las bolsas en torno a una estructura repetitiva... Estas acciones se realizan en el lugar expositivo y están condicionadas por sus características físicas”.

| SALA PLATAFORMA (planta 1ª)

Artistas | Martín Alzueta, Mikel Santos, Eduardo Paniagua, Laida Muruzabal, June Crespo Oyaga, Joseba Salaberri / Urko Mauduit

Proyecto | "Tendencias del cómic navarro"

Comisaria | Julia Igúzquiza

Fecha | 20 de diciembre 2007- 27 de enero 2008



Gracias a la influencia oriental y a la industria cinematográfica, el cómic tiene una categoría artística innegable en nuestra cultura, tan es así, que se le considera el Noveno Arte. Las viñetas pueden utilizarse para expresar cualquier necesidad de forma análoga a cualquier otro arte. Ya en los 60, Andy Warhol elevó el cómic a la categoría de *Pop Art*.

La asociación Myaku propone una serie de actividades para acercar el mundo del cómic a la gente y, además, fomentar la creación apoyando a los artistas noveles. Para ello, propone un proyecto que comprende la fusión del vídeoarte y el cómic, y diversas exposiciones y conferencias en las que participarán varios artistas, dibujantes, ilustradores y guionistas reconocidos en el sector.

I SALA 2 (planta 2ª)

Artista | Gal Weinstein

| Israel

Proyecto | "Tremors"

Comisario | Octavio Zaya

Fecha | 27 de octubre 2007- 27 de enero 2008



A primera vista, en lo general, la obra de Gal Weinstein nos involucra en las enredosas problemáticas de la naturaleza, el lugar, la identidad, la nacionalidad y la ideología. Pero si tenemos el tiempo y la voluntad para dejar que nos hable, que se exprese en su justa dimensión, esa obra revela otra realidad que puede parecer más obvia, pero que siempre se escapa a quien se acerca a su obra superficialmente, buscando no lo que es sino lo que ésta supuestamente dice. Weinstein se propone siempre un pulso con los materiales que utiliza, y es con esos materiales y a través de ellos donde el artista transita no solamente de la imagen que nos llega a la declaración que establece, sino al revés. En la obra de Weinstein, la imagen familiar original, la imagen con la que se emprende la obra, termina apareciendo en la misma a partir de la acumulación, la fragmentación y la atomización de los materiales utilizados, de manera que la imagen que se nos ofrece al final ha sufrido un proceso de transformación y des-identificación. La obra aparenta ser lo que en realidad no es. Con ello, podemos decir que el artista aborda, a través de la "sensibilidad del material" que utiliza, la situación con la que nos enfrentamos al tratar con la naturaleza, o cualquiera sea el tema que nos sugiera la obra. Lo natural ya no es natural porque hemos transformado la naturaleza para siempre, del mismo modo que hemos transformado lo que somos hasta no reconocernos. Así pues, la obra también articula la fluidez inabarcable en la que nos debatimos cuando consideramos la identidad de la imagen que vemos, del material con la que Weinstein la representa y la identidad de lo que somos.

| SALA 3 (planta 3ª)

Artista | J.H. Engström

| Suecia

Proyecto | "Trying to dance"

Comisario | Christian Caujolle

Fecha | 27 de octubre 2007- 27 de enero 2008

**¿Expresarse? ¿Mostrarse? ¿Construirse?**

El autorretrato es, desde los inicios de la fotografía, una práctica constante de todos aquellos que desean inscribir sus nombres sobre placas de plata y, quizá, sobrevivir en el tiempo. Esta modalidad del retrato, que engloba desde la reproducción casi médica del rostro hasta abstracciones puras y que en las últimas décadas ha contaminado el mundo de la fotografía hasta tal punto que nos permite afirmar que toda obra sincera y auténtica no es más que un gran autorretrato desmenuzado en múltiples estratos, alimenta sin cesar la producción de imágenes.

En lugar de reducir el autorretrato a una imagen singular, J.H. Engström confiere a dicho concepto un perfil plural, organizado, demostrativo y reflexivo al mismo tiempo, completando uno de los libros más importantes de las dos últimas décadas: "Trying to dance".

La fotografía es engañosa, cada retrato es una mentira que caricaturiza a la persona representada, seleccionando un instante ínfimo de su existencia, por lo que es necesario darle tiempo y acumular las imágenes para lograr así una complejidad que, si bien no busca la objetividad, sabrá sin embargo animar, hacer vibrar, poner en duda y desestabilizar el reflejo ante un espejo.

Para ello, y con una libertad que le define como alumno aventajado de su maestro Anders Petersen y como heredero de Christer Strömholm, este joven sueco utiliza tanto negro y blanco como color. Negros y blancos sensibles, inquietos por la presencia del gris y que el autor utiliza para captar su rostro, su cuerpo, pero también bellos paisajes con los que se identifica. Colores, lavados y con frecuencia irreales, con los que nimba brillantemente tanto el campo como la ciudad, los interiores de estancias en las que ha vivido o las comidas celebradas con sus amigos, comidas en las que realizaba retratos conmovedores, generalmente nudistas y sin preciosidad ni romanticismo, siempre tiernos y precisos en la distancia que les separa o acerca al autor.

Además de reflexión sobre aquello que constituye la identidad del individuo, sin complacencia de ningún tipo, "Trying to dance" es, en la práctica, reflexión sobre la situación de la fotografía actual.

I HUARTE (Instalación en espacio urbano)

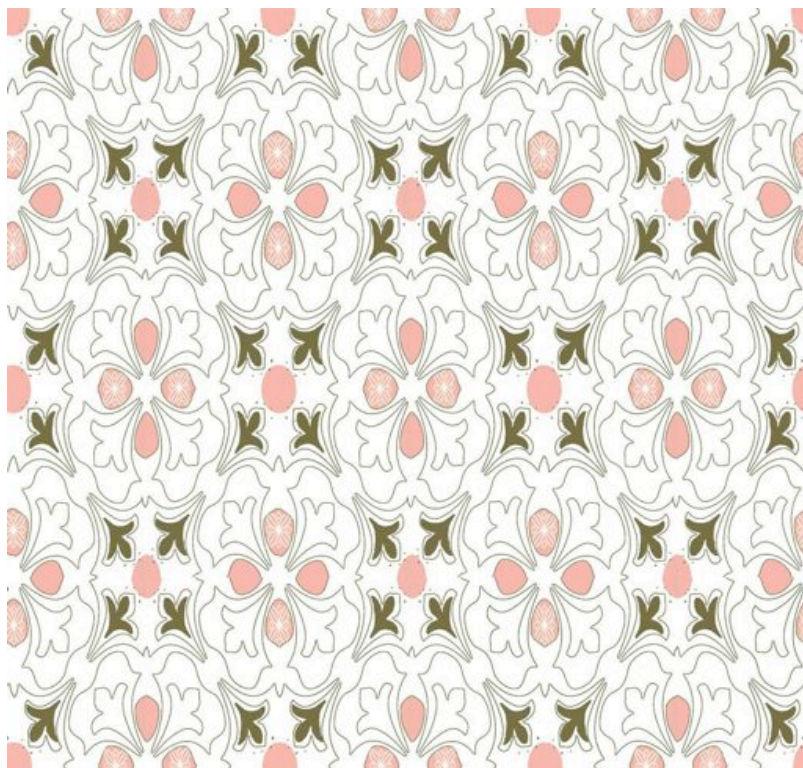
Artista | Nerea de Diego

| Pamplona

Proyecto | “Carteles de empapelar”

Espacio urbano de Huarte

Fecha | 27 de octubre 2007- 27 de enero 2008



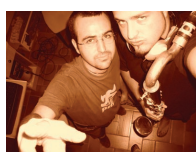
“Carteles de empapelar” nace de la observación de las calles de nuestro entorno que están cubiertas de carteles anunciadores y que, dada su concentración, pierden el objetivo informativo para el que han sido pegados. Independientemente de ese objetivo prioritario, Nerea de Diego pretende, por medio de la repetición de carteles muy variados, crear una sensación de conjunto que implique el entorno de la obra, formando un mosaico que recuerda al papel pintado y que altera de manera notable la percepción del lugar.

Jugando con motivos diversos, se crean en la calle diferentes ambientes que recuerdan a las estancias de un hogar, en un intento por reflejar en un espacio público, el privado.

Nacida en Pamplona en 1974, Nerea de Diego es una artista multidisciplinar que realiza sus trabajos en escultura, dibujo, fotografía, vídeo e instalaciones. Premiada en varias ocasiones con el galardón Jóvenes Artistas de Navarra y el de Encuentros de Artistas Jóvenes de Navarra, su obra se expone en la colección Testimonios de la Caixa, el Museo de Navarra, el Ayuntamiento de Pamplona, la Universidad del País Vasco y el Instituto Navarro de Deporte y Juventud.

PROGRAMA DE ACTIVIDADES **OCTUBRE-ENERO 2008**

El Centro Huarte se ha concebido como un espacio multidisciplinar que acogerá todo tipo de manifestaciones artísticas que comprenden desde las artes plásticas a la fotografía, el cine, el vídeo, la música contemporánea y las artes escénicas.



“Se abre la veda”

La Bongo

Concierto Hip-Hop - Rap 27 de octubre

Hip- Hop mezclado con Soul y Funk reciclados, así suena La Bongo y su último trabajo, “Se abre la veda”. Trompeta, saxo, voces que hablan de la vida con sorprendente claridad, un Rap con un hilo conductor, ¡la experiencia! Un estilo único, una fiesta única... Bienvenidos a La Bongo.



J. H. Engström

Taller fotografía 1-4 de noviembre

El taller está dirigido a todos aquellos fotógrafos, estudiantes de fotografía o personas con ciertos conocimientos fotográficos que quieran reflexionar sobre la imagen fotográfica, que quieran compartir su trabajo con el autor y que quieran aprender con Engström a realizar un proyecto fotográfico personal.

J.H. Engström (Suecia, 1969) vive y trabaja en Estocolmo. Fue ayudante de Mario Testino y de Anders Petersen. Es en la actualidad uno de los fotógrafos más interesantes dentro de la escena internacional. Sus fotografías se encuentran en las principales colecciones públicas y privadas europeas.



“Velocidad personal”

Helena Lizari

Danza 16-17 de noviembre

“Velocidad Personal” trata de crear o estimular un personaje en constante transformación. A través de la obra se van creando una serie de personajes diversos pero relacionados entre sí, que fluctúan según los estados de ánimo.

A través de esos cambios se llega a un estado, el de la persona emocionalmente desnuda. Con este solo, la bailarina navarra quiere investigar dentro de unos procesos de adaptación para poder habitar ese espacio físico que es el cuerpo.

Helena Lizari, bailarina y coreógrafa, nace en Eibar, aunque desde joven se traslada a Navarra. Se ha formado en danza contemporánea en el Institut del Teatre de Barcelona, en el SNDO (School for the New Dance Development) de Ámsterdam y completado su formación con diversos cursos y masters en Europa y Nueva York, con coreógrafos como Stephen Petronius, Meg Stuart, Mia Lawrence y Jeremy Nelson, entre otros. Su estilo es una combinación de elementos procedentes de una educación académica y un instintivo lenguaje de movimiento.



“Trabajando con niños”

Maite Vélaz Sancha

Taller para niños de 8 a 12 años 24-25 de noviembre

El taller está enfocado a la exploración y análisis de “Intersecciones”; el proceso de trabajo, el resultado... Se alternarán actividades que tienen que ver con la acción, con otras más relacionadas con la construcción de objetos. Llevaremos a cabo entre todos una pieza que instalaremos en el espacio del taller. Para todas las actividades emplearemos bolsas de plástico blancas como elemento material.

“En la calle”

Beluga Teatro

Dirigido por Ernesto Arias 14-15 diciembre



Teatro de factura impecable en el que el texto, que toma como punto de partida “La Strada” de Fellini, se pone al servicio del arte. El espectador asiste a un proceso de descubrimiento de unos personajes ingenuos en el que se abordan temas como la utilidad del arte y lo frágil de la condición humana.



June Crespo

Taller de cómic para niños de 8 a 12 años 28, 29 y 30 de diciembre

Taller de cómic para niños de 8 a 12 años con objeto de que desarrollen su expresividad gráfico visual; los niños aprenderán nociones básicas sobre la creación y realización del cómic, gracias a una serie de ejemplos elaborados desde un planteamiento pedagógico.



“Música, canciones y danzas de Boushehr (Irán)”

The Shanbehzadeh Ensemble

11-12 de enero

The Shanbehzadeh Ensemble lleva a cabo un recorrido diverso por la música y las danzas tradicionales del Golfo Pérsico. Durante siglos, las influencias persas, árabes, indias y africanas se han fusionado en la zona dejando huella en la cultura de la región iraní de Bousher, lugar de origen del conjunto. Esta diversidad de estilos, especialmente sus raíces negras, ha inspirado al conjunto de Said Shambehzadeh que, fiel a los ritmos tradicionales de su región, ha sabido combinarlos con el jazz y los sonos de los nayanban, un tipo de gaitas iraníes, creando espectáculos en los que el misticismo y la melancolía dan paso a ritmos desenfundados. Sus conciertos son todo un espectáculo en el que el grupo entra en trance provocando a la audiencia e invitando a sumarse a sus ritmos.



“Taller de cómic +16 años”

Manel Cráneo

18, 19 y 20 de enero

Taller para mayores de 16 años impartido por el gran profesional del cómic Manel Cráneo, que desde su experiencia marcará las pautas para la elaboración del cómic, considerado el Noveno Arte.